

Magnifica Humanitas

Custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial

¿Qué significa permanecer siendo humano en un contexto de IA?



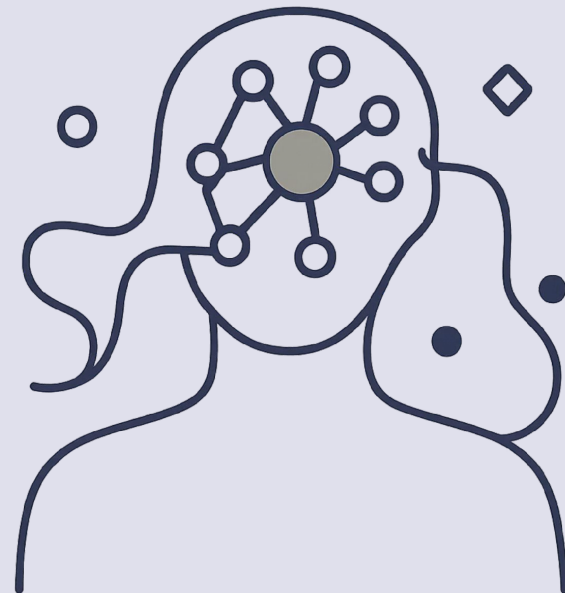
La IA: más que una herramienta

La inteligencia artificial no es neutra. Supone una **transformación profunda** con impacto antropológico y social que redefine cómo nos relacionamos, trabajamos y comprendemos la realidad.

La tecnología es un «hecho profundamente humano, vinculado a la autonomía y libertad del hombre» (MH, 4)

«si la técnica se convierte en criterio absoluto, la persona corre el riesgo de ser tratada como un **dato, un engranaje o una mercancía**; si, por el contrario, la técnica se inscribe en un horizonte de sabiduría, puede convertirse en una **oportunidad de crecimiento, justicia y fraternidad**» (MH, 180)

Exige una respuesta colectiva que vaya más allá de lo técnico.



Dos papas, dos revoluciones



León XIII (1891)
Rerum Novarum



León XIV (2026)
**Magnifica
Humanitas**

Ambos pontífices responden a **revoluciones tecnológicas** que amenazan la dignidad humana. León XIII escribió ante la industrialización; León XIV escribe ante la inteligencia artificial. El hilo conductor es el mismo: **custodiar a la persona** en tiempos de cambio radical.

¿Qué es la Doctrina Social de la Iglesia?

Un cuerpo de enseñanza que orienta a la sociedad hacia el bien común, basado en la dignidad de la persona, la solidaridad y la justicia. No es ideología política, ni injerencia en asuntos públicos sino de ofrecer un **discernimiento**, desde el patrimonio o bagaje de **conocimiento acerca de la persona e iluminado por la luz de la fe**, sobre **asuntos humanos**.

Origen

Nace con *Rerum Novarum* (1891) y se desarrolla ante cada nuevo desafío histórico.

Método

Criterios que sirvan de orientación en la vida práctica para salvaguardar la dignidad humana en los asuntos ordinarios.

Destinatarios

Dirigida a todos los seres humanos, no solo a los creyentes.



El dilema inicial: ¿Babel o Jerusalén?



La encrucijada

La humanidad se enfrenta a dos caminos posibles ante la IA:

Cada generación hereda la tarea de **madurar la historia** para proteger la dignidad, la justicia y la fraternidad. (MH, 1)

Torre de Babel

Paradigma tecnocrático. Tecnología al servicio del poder, la fragmentación y la soberbia humana.

Reconstrucción de Jerusalén

Espíritu de comunión. Tecnología al servicio de la persona, donde Dios y la humanidad habiten juntos.

Fundamento: dignidad humana

La encíclica no trata sobre la IA en sí, sino sobre la **custodia de la persona** en el tiempo de la inteligencia artificial.

«**el valor de la persona no depende de lo que realiza o produce**; existen derechos que corresponden a todos por el mero hecho de ser personas. Ningún poder humano puede legítimamente negarlos o limitarlos arbitrariamente». (MH, 51)

«Después de haber recordado las cuestiones de la responsabilidad y del gobierno de la IA, es necesario volver a nuestro tema central: qué significa custodiar lo humano. El riesgo no es sólo que algunas tecnologías se usen mal, sino que el paradigma tecnocrático en el que estamos inmersos, potenciado por la revolución digital y la IA, haga parecer justa y normal una visión antihumana, según la cual la plenitud de la vida consistiría en tener más, reducir la fragilidad, eliminar lo imprevisto y controlarlo todo. **Cuando la eficiencia se vuelve medida de valor, el ser humano es tentado a considerarse como un proyecto que debe optimizarse más que como una criatura llamada a la relación y a la comunión**». (MH, 112)



La pregunta central ante la tecnología

El riesgo real

Cuando lo **«eficaz y rápido»** domina el criterio de decisión, aparece el peligro de construir un mundo técnicamente avanzado pero **inhumano e injusto**.



La eficiencia sin ética produce sistemas que optimizan resultados a costa de las personas.

La respuesta de la encíclica

La tecnología no es neutral. Está sometida a una **elección ética**, no solo técnica. Cada diseño, cada algoritmo, cada decisión de implementación lleva implícita una visión del ser humano.

→ ¿A quién sirve esta tecnología?

→ ¿Qué visión del hombre presupone?

→ ¿Protege o erosiona la dignidad?

«El desarrollo humano integral es el horizonte en el cual se han de leer las transformaciones de nuestro tiempo, incluyendo las de la revolución digital. Las innovaciones tecnológicas —incluida la inteligencia artificial— no son neutrales; pueden aumentar la participación y la justicia, o ampliar las desigualdades, el control y la exclusión. Por eso, han de ser examinadas con una pregunta decisiva: **¿contribuyen realmente a hacer crecer a las personas y a los pueblos en humanidad y fraternidad, en el respeto a la Casa común y a las generaciones futuras?** Es aquí donde los principios de la Doctrina social se vuelven criterios concretos de discernimiento en los ámbitos que afrontaremos en los próximos capítulos» (MH, 85)

Principios de la Doctrina Social de la Iglesia

Cinco pilares éticos que orientan la evaluación de cualquier tecnología, incluida la IA:



Bien común

Es fruto de la interdependencia, no el sumatorio de bienes individuales.



Destino universal de los bienes

Los frutos del progreso son para toda la humanidad.



Subsidiariedad

Las decisiones deben tomarse al nivel más cercano a las personas afectadas.



Solidaridad

Responsabilidad mutua ante los desafíos comunes del mundo digital.



Justicia social

Equidad en el acceso, los beneficios y los riesgos de la IA.

«Más bien, indiquemos criterios de discernimiento —la dignidad de la persona, el destino universal de los bienes, la opción por los pobres, el cuidado de la Casa común, la paz— y **traduzcámoslos en prácticas**: planificación responsable, evaluaciones del impacto humano y social, inclusión de los más frágiles, alfabetización digital, investigación e industria orientadas a la justicia y la paz». (MH, 14)

Impacto de la IA en ámbitos humanos



Verdad

Desinformación, deepfakes y manipulación de la realidad plantean una crisis epistemológica sin precedentes.



Trabajo

La automatización transforma empleos, subordina al rendimiento.



Libertad

Los algoritmos predictivos pueden condicionar decisiones humanas, erosionando la autonomía personal.



Armas

Los sistemas autónomos letales plantean dilemas morales urgentes sobre responsabilidad y control humano.

«Una responsabilidad particular recae sobre quienes trabajan en el mundo de la investigación. Todos los protagonistas de este ámbito —científicos, empresarios, inversionistas, autoridades académicas, políticos, entre otros— están llamados a trabajar con una lógica de transparencia y responsabilidad, manteniendo viva la conciencia del amplio marco en el que se inscriben los avances tecnológicos a los que contribuyen, incluidos los relacionados con la IA. Cuando uno se **limita a mirar sólo a su propio sector**, se engaña a sí mismo creyendo que **realiza una tarea moralmente neutra y evita las preguntas sobre los fines últimos que orientan determinados experimentos**: así se corre el riesgo de cooperar, tal vez sin quererlo, en proyectos oscuros que alimentan nuevas formas de violencia, manipulación y dominio». (MH, 209)

¿Qué implica en la práctica?

1 Salvaguardar la autonomía

Blindar la responsabilidad (*accountability*)

Sin disfrazar la decisión en neutralidad u objetividad que perpetúa la injusticia sin posibilidad de perdón o compasión (MH, 103)

No reducir el juicio moral a cálculo

2 Examinar las implicaciones

«En realidad, todo artefacto técnico lleva consigo decisiones y prioridades: lo que mide, lo que ignora, lo que optimiza y el modo en que clasifica personas y situaciones. Si un sistema se concibe o emplea tratando algunas vidas como menos dignas, o las excluye sin posibilidad de apelación, no es un simple instrumento que «hay que usar correctamente»; introduce ya un criterio que contradice la dignidad inalienable de la persona. Por eso, **el discernimiento ético no se puede limitar a preguntarse si usamos un determinado sistema para un fin bueno o malo, sino que debe interrogarse también sobre el modo en el que está diseñado y qué idea de persona y de sociedad queda inscrita en los datos y en los modelos que lo guían**». (MH, 104)

3 Promover el desarrollo humano (jurídico, ético, alfabetización) paralelo.

Llamada a actuar juntos: discernir colectivamente y educar para relaciones verdaderamente humanas en la era digital.



¿Qué implica en la práctica?

4 "Desarmar" la IA

«Desarmar la IA significa sustraerla a la lógica de la competencia armamentística, que hoy ya no es sólo militar sino económica y cognitiva. Es la carrera por el algoritmo más eficaz y por el banco de datos más amplio, para consolidar una ventaja geopolítica o comercial sobre todos los demás. Desarmar quiere decir romper esta equivalencia entre poder tecnológico y derecho a gobernar. Desarmar no significa renunciar a la tecnología, sino **impedirle el dominio sobre lo humano**. Significa sustraerla a los monopolios, hacerla discutible, refutable, y por tanto habitable, restableciendo en ella la pluralidad de las culturas humanas y de las formas de vida. La tarea, hoy, no es sólo ética o técnica; es ecológica en el sentido más radical, porque interpela una nueva dimensión de nuestra Casa común. La IA es ya un ambiente en el que estamos inmersos y un poder que debemos afrontar. Por eso, no basta regularla; es necesario desarmarla y hacerla acogedora». (MH, 110)

5 Propiedad de los datos

«Quien posee los datos sanitarios de poblaciones enteras, hoy recopilados a menudo bajo el pretexto de la ayuda, la investigación o la innovación, posee en realidad una palanca estructural sobre el futuro: puede moldear las necesidades y los mercados. Y puede decidir, antes que los demás, a quién destinar medicamentos, inversiones y protecciones. Es aquí donde se juega una de las cuestiones morales más urgentes de nuestro tiempo: **transformar el conocimiento compartido en bien común**, no en herramienta de dominio; devolver a los pueblos no sólo los datos que los describen, sino también la posibilidad de decidir cómo se utilizarán, quién los utilizará y para quién. De lo contrario, la era digital no será postcolonial, sino colonial bajo otra forma». (MH, 178)

